Perfiles olímpicos: Juan Miguel Echevarría, talento y ambición

Por: Harold Iglesias Manresa/CubaSí
12/07/2020



Iván Pedroso (8.71 metros-9no), Jaime Jefferson (8.53-21), Ibrahim Camejo (8.46-40), Luis Felipe Meliz (8.43-50), Maykel Massó (8.33-108), Ubaldo Duany (8.32-116), Joan Lino Martínez (8.32-116), Pedro Pavel García (8.31-124), Wilfredo Martínez (8.31-124), Luis Alberto Bueno (8.28-149), Lester Lescay (8.28-149), son algunos de los saltadores de longitud cubanos inscritos entre los mejores 200 de todos los tiempos.

Juan Miguel Echevarría se ha ganado por mérito propio y a su corta edad de 21 años, pertenecer al prestigioso listado. El camagüeyano nacido el 11 de agosto de 1998 ha clavado sus pinchos a la distancia de 8.68 metros, lo que le vale la undécima posición en ese excelso panorama.

Para nadie es secreto el hecho de que muchos entendidos le concedan la condición de una de las mayores promesas del atletismo universal en la actualidad, y en consonancia con eso, serio aspirante a pugnar por el título en los Juegos Olímpicos de Tokio, si en definitiva se celebran.

Campeón Mundial sobre pista cubierta (8.46) con apenas 19 años, de la Liga del Diamante (8.65) en la campaña precedente, y con una progresión sólida en las últimas dos temporadas, Juan Miguel tuvo este 2020 el mejor comienzo de año de su carrera, estirándose hasta 8.41 bajo techo antes de que el Coronavirus decidiera intentar oxidar los pinchos y músculos de atletas en toda la geografía universal.

Para acercarnos con el mayor nivel de detalle posible a un perfil de Echevarría en esta oportunidad nos auxiliamos en su entrenador, Daniel Enrique Osorio, quien además funge como Jefe Técnico del campo y pista antillano:

¿Qué características físicas y técnicas posee Juan Miguel que lo hacen descollar como saltador de longitud?

“Juan Miguel es un atleta con un talento físico muy bueno y excelentes condiciones naturales para la especialidad

de salto de longitud.

Físicamente destaca su explosividad natural, que conjugada con su fuerza lo convierten en un saltador veloz y potente.

Técnicamente hemos trabajado duro en perfeccionar el doble caminando, algo que ha ido dominando poco a poco, así como su ritmo de carrera de impulso el cual ha sido su Talón de Aquiles desde pequeño.

Estamos en aras de mejorar este eslabón, que está muy asociado al componente psicológico, pues su concentración de la atención igual debe continuar fortaleciéndose".

¿Hacia dónde dirigieron el trabajo en estos meses de inactividad por causa de la pandemia del Coronavirus?

"En una primera etapa estuvo encaminado a mantener los niveles de tonificación muscular a través de un trabajo de fortalecimiento local y algo de cardio dentro de lo posible, dependiendo del espacio que tuviese en casa.

Digo en una primera etapa porque no se pensaba que fuese tan largo el paro y llegó el momento en el que caímos en la letanía y no era tan efectiva esa planificación. Nos dimos a la tarea de reorientarlo y alternarlo con otros ejercicios que elevaran el plano motivacional y tuvieran la misma finalidad".

¿Cuánto ha crecido en las últimas dos temporadas en materia competitiva y psicológica?

"A pesar de ser muy joven y haber experimentado un salto vertiginoso hacia la fama mundial, eso se interpreta como resultado de eso: crecer como atleta y aprender a priorizar lo que quiere.

No deja de tener aún mucho que mejorar en todos los aspectos, pero es indiscutible que en esos que mencionas, y que constituyen la base de un buen competidor ha dado saltos de calidad también.

No me atrevo a dar cifras que ilustren cuánto ha crecido, pero convertirse en uno de los mejores exponentes de su prueba a nivel global en los tres últimos años, hablan de que ha crecido y enrumba hacia su madurez".

¿Qué elementos pudieran pulir a corto plazo y sobre cuáles harían más hincapié?

Los elementos que pudiéramos pulir a corto plazo serían los mismos que hemos venido trabajando desde que comenzamos a hacerlo juntos.

No debemos proponernos más cosas sin antes consolidar las que nos están dando hoy buenos dividendos, por demás los mismos que nos han privado de mejores rendimientos en algunas ocasiones por no estar del todo consolidados.

Hablamos fundamentalmente del ritmo de la carrera de impulso y la exactitud en el despegue. Esto en materia técnica, pues respecto a la psiquis toca que continúe mejorando lo concerniente a su concentración de la atención, modular mejor todas las variables y capacidades asociadas a ese componente, que le permitan estar centrado 100% en su objetivo durante una competencia determinada".

¿Qué esperar cuándo retornen al Estadio Panamericano?

"Al retornar lo primero será diagnosticar desde el punto de vista médico el estado actual de Juan Miguel en cuanto a peso, % de grasa, nivel o balance de simetría muscular…

Luego reiniciar la preparación de acuerdo a lo que arrojen estos test médico-terapéuticos, con la mirada en la recuperación de todas las capacidades condicionales y coordinativas que determinan el rendimiento para ir puliéndolo poco apoco camino a un primer macrociclo que nos sirva de base para encarar el segundo y definitorio hacia Tokio".

¿Pudiera realizar un desmontaje detallado de la secuencia de salto de Juan Miguel?

"Juan Miguel cuenta con una carrera de impulso de 17 pasos con un pequeño volante. Tiene como pierna de

batida la derecha, con muy buen despegue, el cual conjuga con un ángulo de vuelo bastante idóneo. Durante este realiza dos bicicletas y media en el aire, antes de la caída".

Juan Miguel, de materializarse la cita bajo los cinco aros en la capital nipona, no concurrirá solo a ese exigente escenario. Le acompañarán precisamente Lester Lescay (8.28) y Maykel Massó (8.26), quienes también superaron la rigurosa mínima de 8.22 exigida por la World Athletics.

Quisiera pensar que Juan Miguel protagonizará con el jamaicano Tajay Gayle, o cualquier otro hueso de la élite, una final como la que llevó a la gloria del Olimpo deportivo a Iván, "El Terrible" Pedroso sobre el australiano Jai Taurima en Sydney 2000, con aquel último salto de 8.55 metros.

Mi apuesta, como dicen casi todos en el argot popular, es irles siempre a los míos…